

Francia impone los alcoholímetros en los coches y las discotecas

La iniciativa forma parte de una serie de medidas, como el aumento del número de radares fijos y la generalización de los móviles, para disminuir el número de muertos en la accidentes de tráfico

ANA TERUEL - París – EL PAÍS 01/12/2011

Francia impondrá a partir de la primavera que viene la instalación de alcoholímetros en los coches, según declaró el presidente Nicolas Sarkozy. La iniciativa forma parte de una serie de medidas, como el aumento del número de radares fijos y la generalización de los móviles, para disminuir el número de muertos en la accidentes de tráfico. Además, desde mañana los dispositivos de detección de la tasa de alcoholemia son también obligatorios en todas las discotecas y los bares con licencia de noche.

Se estima que el 31% de los accidentes de coche mortales en Francia se deben al alcohol. Por eso, a partir "de la primavera que viene" será "obligatorio" disponer de un alcoholímetro en los vehículos, anunció el presidente Sarkozy, durante una ceremonia de entrega de premios a las autoridades locales que destacan por su lucha contra los accidentes de tráfico. Quienes no dispongan del aparato en su coche se enfrentarán a una multa de 11 euros, según especificó el delegado interministerial para la seguridad vial, Jean-Luc Névache.

Esta medida, que aunque no impide a una persona ebrio tomar el volante, "permitirá a los conductores que tienen dudas sobre su tasa de alcoholemia poder verificar su capacidad de conducir", se felicitó ayer el presidente de la Asociación Prevention Routière, Bernard Pottier.

El Gobierno podría incluso ir más allá, según fuentes ministeriales consultadas por la agencia France Presse. El ministro del Interior, Claude Guéant, se habrían remitido a Bruselas para hacer obligatoria la instalación de sistemas de alcoholímetros que impiden arrancar el coche en caso de dar positivo. La medida cuenta además con el respaldo casi completo de la población, dado que según una encuesta de hace un mes del instituto Harris, el 91% de los franceses lo verían con buenos ojos.

Desde ayer, las discotecas y bares con ambientes musicales abiertos hasta la madrugada -en total unos 5.500 establecimientos- tienen también la obligación

de tener a disposición de sus clientes algún tipo de "dispositivo químico o eléctrico certificado que permita la detección de impregnación alcohólica". Los responsables de estos establecimientos deben garantizar que los alcoholímetros estén disponibles en un plazo de 15 minutos y situados cerca de las salidas, visibles y señalados con un cartel.

Nicolas Sarkozy también aprovechó la ocasión para anunciar una serie de medidas para cumplir con sus objetivos de reducción de víctimas de tráfico a 3.000 para el año de 2012. Este año se calcula que los muertos por accidentes de coche alcanzarán los 4.000. Entre ellas destaca la instalación de 400 radares adicionales -hay ahora 2.080 en todo el país- antes de finales del año que viene, que "no estarán señalados por paneles y no podrán ser señalados por los sistemas de advertencia entre automovilistas". También avanzó su voluntad de "generalizar antes de finales del primer semestre" de 2012 los radares móviles de nueva generación, que miden la velocidad de los coches a partir de un vehículo de policía en movimiento, y actualmente en fase de prueba y de un nuevo sistema de limitación de la velocidad.